



Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Vecinos, parientes y extraños. Lógicas de apropiación territorial en un barrio de Villa María, Córdoba

Año
2019

Autores
Truccone, Damián Pablo; Remondetti,
Lucila y Huecke, Erick Nicolás

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Truccone, D. P.; Remondetti, L. y Huecke, E. N. (2019). *Vecinos, parientes y extraños. Lógicas de apropiación territorial en un barrio de Villa María, Córdoba*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Vecinos, parientes y extraños. Lógicas de apropiación territorial en un barrio de Villa María, Córdoba.

Línea Temática: 1. Perspectivas multidimensionales de la desigualdad social.

Primer autor: Truccone, Damián Pablo. Dirección: UNVM / 5900/ Villa María/ dtruccone@gmail.com

Segundo autor: Remondetti, Lucila. Dirección: UNVM/ 5900/ Villa María/ lucilaremondetti@gmail.com

Tercer autor: Huecke, Erick Nicolás. Dirección: UNVM/ 5900/ Villa María/ nicolashuecke@gmail.com

Palabras clave: Instrumentos de Reproducción Social, Territorio, Estrategias de supervivencia.

Introducción

La temática planteada para esta ponencia es parte de los resultados obtenidos en el marco de un proyecto de investigación más amplio denominado “Condiciones de producción de disposiciones y experiencias infanto-juveniles en barrios periféricos populares”.¹

Partimos de la premisa de que, en un contexto de redefiniciones de la relación Estado–Sociedad -a partir de las transformaciones que adquieren las políticas públicas nacionales y el consecuente impacto que producen a nivel municipal, se hace necesario dilucidar las maneras y modos en los cuales las familias se apropian de los instrumentos de reproducción social existentes en los territorios en los cuales viven, toda vez que éstos son insumos fundamentales a la hora del desarrollo de estrategias de reproducción social, sea para favorecer u obstruir la participación real de los sectores populares en la negociación redistributiva.

En este sentido, evaluar el estado actual de los instrumentos de reproducción, a fin de sopesar los recursos asociados a instituciones y agentes, estatales y no-estatales presentes en el barrio, constituye un eje central del análisis que permite dar cuenta de estrategias de supervivencia familiares.

A partir de los datos obtenidos en una muestra poblacional realizada en un barrio periférico y popular de la ciudad de Villa María (Córdoba), percibimos diversas configuraciones en las vinculaciones a instituciones, espacios y desplazamientos de sus habitantes que difieren en función de la antigüedad en el territorio. Este fenómeno

¹ Dirigida por el Mgter. Paula I. Pavcovich y financiada por el Instituto de Investigación de la UNVM.

habilita la pregunta acerca de qué características presenta la circulación y la apropiación/consolidación de diversos capitales según la temporalidad del asentamiento.

Para ello, proponemos una tipología de tres grupos que corresponden a diferentes períodos de antigüedad en el territorio: a) los “recientes”, son aquellos que poseen una antigüedad de hasta 5 años; b) los “en proceso de consolidación”, quienes poseen una antigüedad de entre 6 a 13 años; y, c) los “consolidados”, con una antigüedad de 14 años en adelante.

Estas temporalidades habilitan análisis orientados a pensar, por un lado, la manera en que los agentes sociales circulan por las ciudades y se asientan en sus espacios territoriales, y por otro, un conjunto de procesos históricos que habilitan lógicas de apropiación diferenciales de capitales y recursos socialmente producidos; es decir, estructuran diferentes estrategias de supervivencia.

Aproximaciones teórico-metodológicas²

La perspectiva teórico-metodológica que propone nuestra investigación parte de la teoría general de Pierre Bourdieu, quien propone dos dimensiones de análisis de la realidad social (explicativa y comprensiva) que introduce el “modo de pensamiento relacional que, rompiendo con el modo de pensamiento sustancialista, conduce a caracterizar todo elemento por las relaciones que lo unen a los otros en un sistema, y de las que obtiene su sentido y su función” (Bourdieu, 2007: 7).

Pensamos, en esta línea, a las clases sociales a partir de la desigual distribución de bienes y servicios valorados en el espacio social, desde la postura teórica que retoma una visión relacional que permite situar a la *pobreza* dentro del espacio social general.

² Población y Muestra: La población sobre la cual se realizó el estudio, está constituida por los habitantes del barrio Las Playas. Se trabajó siguiendo un procedimiento de muestreo probabilístico. Se trata de una investigación en el campo de la sociología, el tamaño de la población es finita y menor a 3000 casos y además se conoce su tamaño. La muestra resultante es de 370 casos. La selección de estos casos se realizó siguiendo el procedimiento de un método sistemático, es decir distribuyendo la totalidad de casos a entrevistar de manera equitativa en todo el barrio para lograr una muestra equivalente a la población. Como instrumento de medida para obtener las características y comportamiento de la población se utilizó un cuestionario. Este cuestionario tiene la particularidad de recibir la información impartida por los individuos entrevistados de una forma estructurada y homogénea. Este cuestionario se elaboró teniendo en cuenta las premisas metodológicas clásicas de la elaboración de encuestas semiestructuradas incluyendo preguntas relacionadas con volumen y estructura de capital de las unidades domésticas, así como preguntas relacionadas a delito, violencia de género y niños, relaciones de vecinazgo, etc.

Así, entendemos a la *clase social* como “conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones, intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posición semejantes”. Bourdieu (1999: 284)

La noción de *instrumentos de reproducción social* se vincula analíticamente con esta teoría y se asocia al concepto de *estrategias de reproducción social*, entendido como “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988: 122). Esta construcción teórico-metodológica, lleva a considerar: a) el volumen y estructura de capital (y trayectoria); b) el estado de los instrumentos de reproducción que abre diferentes posibilidades de acceso —o no— a determinados beneficios, o a la reconversión de los capitales disponibles, como el estado del mercado de trabajo, del mercado inmobiliario, la oferta de políticas públicas en relación al territorio, el trabajo social proveniente del espacio asociativo, etc.; c) el estado de relación de fuerzas entre las clases, es decir las inversiones particulares dentro de cada clase o fracción de clase y la posibilidad de percibir las relaciones de intercambio entre quienes ocupan posiciones dominantes y dominadas en el espacio social general y homólogas en campos particulares; d) los *habitus* que lleva a la comprensión de la razonabilidad de las disposiciones a actuar más de una manera que de otra, como parte de la historia social hecha cuerpo (Gutiérrez, 2004).

De acuerdo con Pavcovich (2012) los barrios, entendidos como espacios habitados, son el soporte territorial de las prácticas estratégicas de las familias. El territorio entonces puede ser interpretado como un marco compartido en el que se articulan tiempos y espacios con sentidos diferentes pero interrelacionados en una trama simbólica común. Un barrio puede ser analizado como configuración, pero a su vez debe ser explicado en sus relaciones con la configuración de la ciudad que lo contiene. La ciudad entonces podría referenciar una totalidad, pero “*la idea de totalidad es heurísticamente crucial, pero no debe ser defendida en relación con una supuesta homogeneidad que nunca podrá constatarse empíricamente y que sólo existe como postulado ideológico de agentes de una configuración dada. En cambio debe ser entendida como una*

articulación, contingente pero poderosa, de un cierto entramado heterogéneo” (Grimson, 2011: 34).

Los indicadores que permiten, de manera exploratoria-descriptiva, dar cuenta de estos fenómenos son construidos aquí a partir de cinco variables: las zonas de procedencia; las relaciones de parentesco; propiedad de lote y vivienda; la relación con las instituciones y organizaciones del barrio; y el estado del mercado de trabajo. La selección de estas variables, entre muchas otras posibles, se justifica en consideraciones relativas a su potencial explicativo, así como la posibilidad de, en futuros trabajos, desarrollar procesos de triangulación metodológica que refuercen las conclusiones preliminares.

A modo de definición de las variables e indicadores seleccionados, tenemos que a) las *zonas de procedencia*, nos permiten observar los movimientos migratorios; sean provenientes otros barrios de la ciudad, de la vecina ciudad de Villa Nueva y de otras ciudades, provincias e incluso países, para comprender los procesos de inscripción territorial de las familias; b) las *relaciones de parentesco* se vinculan al conjunto de redes de familiares asumidas por los integrantes de las unidades domésticas. Este tipo de red es comprensible desde Bourdieu, a partir del concepto de capital social, entendido como “... el conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de inter-reconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no solamente están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos) sino que también están unidos por vínculos permanentes y útiles...”³; c) las diferentes *formas de propiedad de lote y vivienda*, permiten observar, como parte del capital económico, un bien fundamental para la reproducción social de las familias, y en relación a su estabilidad o inestabilidad, ya que las familias poseedoras de lote y vivienda poseen mejores condiciones estructurales que quienes se encuentran en una situación de arrendatarios o que viven en una vivienda prestada y/o tomada, d) la *relación con las instituciones y organizaciones del barrio*, entendidas estas como instrumentos de reproducción social disponibles en el territorio y valorados por las familias a la hora de

³ Bourdieu, Pierre, citado por Baranger, Denise en “Sobre estructuras y capitales. Bourdieu, el análisis de redes, y la noción de capital social”. Trabajo elaborado en el marco del proyecto ALDER (PIP Conicet N° 4094/96).

elaborar sus estrategias de supervivencia, y e) el *estado del mercado de trabajo*, para nuestro caso entendida como la situación laboral de las familias en términos de ocupación y relación laboral.

El barrio

El barrio, se encuentra ubicado en la zona sureste de la ciudad de Villa María, a unos 8km de distancia del centro. Su origen histórico se encuentra estrechamente vinculado al ferrocarril, por lo que gran parte de su población estuvo ligada a la actividad ferroviaria. Fue el establecimiento de las playas de maniobra del ferrocarril, en el año 1925, lo que determinó el nacimiento del barrio. Dicha instalación favoreció el asentamiento de los primeros pobladores; entre ellos inspectores ferroviarios quienes edificaron las primeras viviendas (Calvo, 1989).

En la actualidad, el territorio está conformado por grupos sociales asociados a la categoría de sectores populares. Si bien, desde sus comienzos, el barrio fue asociado a una identidad de “trabajadores”. Luego, la pobreza y la desocupación emergentes de la aplicación de las políticas neoliberales en los 90, generaron un sentido de “segregación” en relación al resto de la ciudad de Villa María, que lo configuró como un barrio estigmatizado.

Sin embargo, es de destacar que el barrio nació como un poblado independiente de Villa María, que fue configurando en su interior el desarrollo de una dinámica propia a la vez que generó una forma particular de relación con el resto de la ciudad.

De este modo, sus procesos de consolidación y su historia particular, dejan dar cuenta de un territorio heterogéneo y permite visualizar cómo se redefine, permanentemente, el espacio social del barrio, que demarcan, delimitan, jerarquizan y significan el espacio físico.

Lógicas de apropiación territorial.

Siguiendo los análisis de Segura (2015), “las categorías socio-espaciales remiten no sólo a cuestiones físicas, geográficas o territoriales sino también (y fundamentalmente) a distinciones y relaciones sociales entre actores y grupos que comparten, modelan, disputan y/o legitiman espacios físicos y sociales”. En este sentido, podemos definir el

territorio como el espacio apropiado por una determinada relación social, que lo produce y lo mantiene a partir de una determinada forma de poder⁴.

La antigüedad de los habitantes de un territorio configura la apropiación de diversos capitales sociales, materiales y simbólicos, que van dando cuenta de la heterogeneidad de los habitantes en función de éstos, lo cual configura un factor de clasificación de familias que apuntan hacia diferencias específicas en la estructura de los grupos y que ese tipo de diferencia estructural desempeña un papel jerarquizador (Elias y Scotson en Segura, 2011).

Así, ciertos límites sociales vinculados con el acceso desigual al espacio urbano son reforzados por límites simbólicos, que asocian de manera estable ciertos espacios físicos con un conjunto de características sociales y morales de aquellos que los habitan. Sin embargo, en esta ponencia nos centraremos en observar algunas lógicas diferenciales según la antigüedad de apropiación territorial desde algunas regularidades que nos muestran los datos estadísticos, dejando la dimensión simbólica y vincular de distinción social para un segundo momento del análisis.

Algunos Datos⁵

Acorde a la clasificación construida para analizar la antigüedad de las familias en el barrio, podemos observar que del total de la muestra, el 57% de los habitantes vive en el barrio hace más de 14 años, es decir, son grupos de familias “consolidadas”; un 20% está “en proceso de consolidación”, es decir, hace entre 6 y 13 años que viven en el barrio; y finalmente, un 23% hace menos de 5 años que habita el barrio; a este último grupo las denominamos “recientes”.

⁴En *La Producción del Espacio*, Henri Lefebvre (2013) supera el dicotomismo de las nociones de espacio características del capitalismo, que lo piensa separado de los procesos de producción, y con ello aislado de las relaciones de dominación, explotación, etc. Proponiendo una tríada conceptual compuesta por i) las *prácticas espaciales*, ii) las *representaciones del espacio*, y iii) los *espacios de representación*. Cada una de estas dimensiones corresponde a un tipo de espacio: a) *espacio percibido*: el espacio de la realidad material que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) con realidad urbana (redes y flujos de personas, dinero, etc), englobando así, la producción como la reproducción social; b) *espacio concebido*: el espacio de los expertos, de los planificadores urbanos, el espacio del orden, de la restricción, de la fragmentación; y c) el *espacio vivido*: el espacio de la imaginación, de los sentidos, de los símbolos en una existencia material; es el espacio de habitantes donde se da la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial.

⁵ Los datos completos y referencias pueden consultarse en https://drive.google.com/open?id=1JPWjBw_k4TInlcoCFXRJ0E2fu8AdWVPN

Con relación a las lógicas de apropiación del territorio, la procedencia de las familias, que actualmente habitan El barrio, corresponde, por un lado, a la configuración de una red de parentesco, por otro, a la circulación por lo que denominamos la *media luna de los sectores populares*, compuesta en su mayoría por los barrios periféricos y subordinados de la ciudad, es decir, se da un circuito de circulación por territorios con condiciones de vida similares. Ello así porque, grosso modo, las distancias sociales coinciden con las distancias espaciales en tanto que, “los diferentes campos o, si se prefiere, los diferentes espacios sociales físicamente objetivados, tienden a superponerse, al menos de manera aproximada: resulta de ello concentraciones de los bienes más escasos en ciertos lugares del espacio físico (...) que se oponen así en todos los aspectos a los lugares que reagrupan principal y a veces exclusivamente a los más indigentes (suburbios pobres, guetos).” (Bourdieu, 1999a: 120-121)

En orden a lo anterior observamos que el 52 por ciento de las familias que denominamos “*consolidadas*” siempre vivieron en el barrio, es decir nacieron, crecieron y siguen allí, el otro 21 por ciento proceden de otro barrio de la ciudad y el resto se divide entre procedentes de Villa Nueva, la zona rural aledaña y otras ciudades. La relación con Villa Nueva, también aparece como parte de este cordón de circulación, debido a la cercanía de algunos de sus barrios con nuestro barrio analizado.

Del grupo de familias “*en proceso de consolidación*” observamos que la mayoría se mudó al barrio desde otro barrio de la ciudad (aproximadamente un 41 por ciento), y luego un 14 por ciento siempre vivió en las playas y un porcentaje igual procede desde la vecina ciudad.

Finalmente, del grupo de familias “*recientes*” se observan que los porcentajes más significativos lo constituyen que vienen de otro barrio de la ciudad (65 por ciento) o de Villa Nueva (13 por ciento).

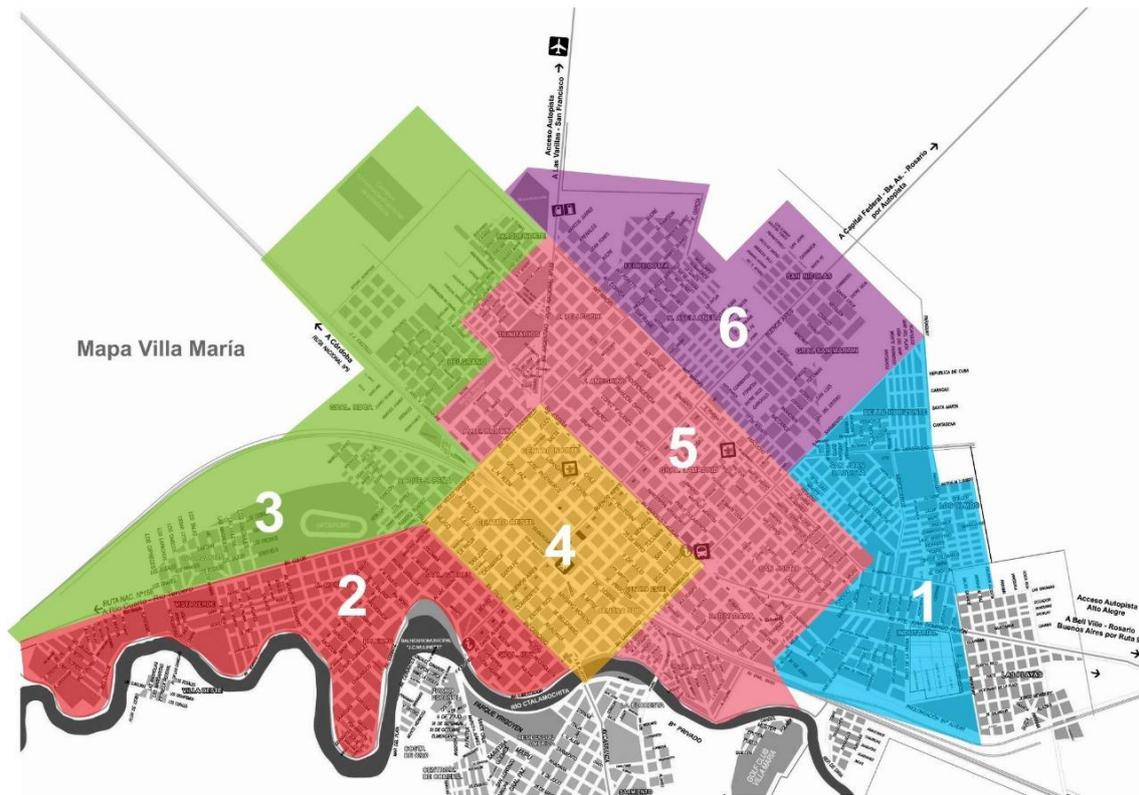
Como ya adelantamos, la circulación y el asentamiento en el cordón periférico de la ciudad, se debe a la posibilidad de la reproducción de condiciones de vida similares a las de anterior domicilio. Máxime si tenemos en cuenta que las redes familiares extensas

también son importantes a la hora de desarrollar *estrategias habitacionales*⁶. Para las familias este capital social es importante como fuente de recursos⁷.

⁶Pensamos las estrategias habitacionales como un conjunto de prácticas fenoméricamente diferentes pero que responden al objetivo de acceder a un lugar permanente de habitabilidad.

⁷Entre los recursos distinguimos acceso a la información sobre el mercado inmobiliario, mercado de trabajo, cuidado de niños por parte de otros familiares, etc.

Plano de Zonas de la Ciudad⁸



A la hora del análisis de las redes familiares logramos determinar que las familias consolidadas despliegan sus redes familiares en primer lugar dentro de la Zona 6, (31 por ciento) y luego la Zona 5 (26 por ciento) y por último la Zona 1 (25 por ciento). Las Familias en *proceso de consolidación* tienen sus redes en la Zona 1 (37 por ciento); Zonas 5 y 6 compartiendo el mismo número: 21 por ciento. Las familias de reciente llegada al barrio poseen familiares en la Zona 1 (37 por ciento), Zona 5 (28 por ciento) y Zona 6 (19 por ciento). Con relación a la vecina ciudad de Villa Nueva, tenemos que el 45 por ciento de nuestras familias objeto de análisis tienen familiares allí. La distribución de esas redes toma la siguiente forma: consolidadas 60 por ciento, en proceso de consolidación: 22 por ciento, recientes: 18 por ciento.

⁸ La zonificación se realizó de manera teórica tomando en cuenta criterios de similitudes socio económicas y cercanías territoriales de los barrios; de tal manera planteamos la existencia de seis zonas: Zona Uno: Barrios Los Olmos, Evita, Industrial, Villa Albertina, Barrancas del Río, San Juan Bautista; Zona Dos, Barrios Parque, Güemes, Mariano Moreno, Palermo, Vista Verde; Zona Tres: Barrios Las Acacias, Roque Sáenz Peña, La Calera, Belgrano, Parque Norte; Zona Cuatro: Barrio Centro; Zona Cinco: Barrios Lamadrid, Santa Ana, Rivadavia, San Justo, Ameghino, Carlos Pellegrini, Trinitarios, Sarmiento, Almirante Brown; Zona Seis: Barrios San Martín, Nicolás Avellaneda, San Nicolás, Felipe Botta, Bello Horizonte.

Una primera síntesis nos habla de la importancia de la cercanía espacial, las redes familiares y las similitudes socio-territoriales a la hora de pensar las estrategias habitacionales de las familias.

Respecto a cómo esta migración se va referenciando en la acumulación de capitales analizar la propiedad del lote y la vivienda nos permite ver quienes se van constituyendo en “permanentes” y quienes por el contrario se encuentran en un proceso de “transitoriedad” o “paso” por el territorio.

Del grupo de los consolidados, podemos ver una situación de permanencia en el barrio debido a que tanto el lote como la vivienda son propias ya sea con escritura o con boleto de compraventa. (74 por ciento) El grupo de “en proceso de consolidación” también va dando cuenta de cierta permanencia en el barrio ya que también poseen la propiedad del lote y vivienda, (61 por ciento) pero en el caso de los “recientes”, observamos que el 67 por ciento se distribuye entre alquiler, préstamo, ocupación o usucapión de sus viviendas y lotes.

El conocimiento de las instituciones en el barrio nos permite, en una primera instancia, realizar algunas inferencias acerca de ciertas prácticas de las familias a la hora de resolver situaciones orientadas a su supervivencia. Del total de las familias de la muestras alrededor del 75 por ciento conoce o se vincula con el Dispensario y el Municerca, un 42 por ciento conoce al Centro Vecinal y aproximadamente un 33 por ciento conoce a la escuela Primaria y un 28 por ciento a la escuela Secundaria, el resto de las instituciones u organizaciones mantiene niveles de conocimiento y vinculación inferiores al 20 por ciento. Estos datos son consecuentes con la hipótesis de que las familias toman en cuenta a la hora de desarrollar sus estrategias de supervivencia el estado de los instrumentos de reproducción del territorio: Dispensario, Municerca y Escuelas son las organizaciones estatales presentes en el barrio de contacto diario con los vecinos; fuente recursos y capitales necesarios para la vida cotidiana. Dentro de la clasificación prevista de *consolidados*; *en proceso de consolidación* y *recientes* no hay mayores diferencias, en el uso y conocimiento de las instituciones estatales; hipotetizamos que esta situación acontece a partir de cierta homogeneidad en las condiciones estructurales deficientes con relación al acceso a ciertos bienes materiales alimentos, medicamentos, educación, materiales de construcción, etc.

Con relación a la inserción de las familias analizadas en el mercado laboral, no presentan diferencias sustanciales con relación a la antigüedad en su permanencia en el barrio. Altos niveles de desocupación (alrededor del 40 por ciento) son comunes a los recién llegados como a los *consolidados*. Las estrategias laborales se complementan de manera similar por trabajos cuentapropistas o en relación de dependencia, sólo algunos pocos casos se insertan en cooperativas. Esta situación nos permite afirmar, aún más, lo expresado antes acerca del rol del Estado, puesto que éste sigue siendo considerado un recurso fundamental para paliar los efectos de la desocupación.

Reflexiones Finales

La comprensión de la manera en que los agentes sociales circulan por las ciudades y se asientan en sus espacios territoriales permite entender un conjunto de procesos históricos que habilitan lógicas de apropiación diferenciales de los recursos socialmente producidos. Abordamos esta problemática y analizamos este fenómeno en un barrio de la ciudad de Villa María – Córdoba, teniendo en cuenta que las diferentes etapas de población de éste espacio se estructuran a partir de un conjunto de variables que podemos especificar en: zonas de procedencia, relaciones de parentesco, formas de posesión de la tierra, relación con las instituciones y organizaciones del barrio, estado del mercado de trabajo, entre otras.

A modo de resultados preliminares pudimos observar la relevancia de la circulación *por* y el asentamiento *en* el cordón periférico de la ciudad, situación que se debe a la posibilidad de la reproducción de condiciones de vida similares a las de anterior domicilio. Por ello devino importante puntualizar sobre la cercanía espacial, las redes familiares y las similitudes socio-territoriales a la hora de pensar las estrategias habitacionales de las familias que van constituyendo prácticas de *permanencia* o *transitoriedad* de las familias en su paso por el territorio.

Logramos visualizar cierta homogeneidad en las condiciones estructurales deficientes con relación al acceso a ciertos bienes materiales alimentos, medicamentos, educación, materiales de construcción, etc. por parte de las familias, de allí que el Estado aparezca como un instrumento fundamental en la evaluación que las familias hacen en sus estrategias de reproducción social.

Quisimos echar luz sobre un conjunto de problemáticas importantes para la definición de políticas públicas, en un momento en que los gobiernos locales se ven en la coyuntura de tener que abordar situaciones cada vez más complejas con recursos y métodos que eventualmente escapan a sus posibilidades. Una segunda etapa de investigación basada en datos cualitativos nos permitirá abordar estas hipótesis de trabajo complejizando su análisis.

Bibliografía

Bourdieu, P. 2001. El capital social. Apuntes provisionales. En Revista Zona Abierta. Vol. 94-95.

Bourdieu, Pierre (1988) Cosas dichas, Buenos Aires, Gedisa, 1988, pp. 67-82.

Bourdieu, Pierre (1999) Meditaciones Pascalianas, Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2007) [1987], Espacio social y poder simbólico en: Bourdieu, Pierre. Cosas Dichas, Barcelona: Editorial Gedisa, págs. 127-142.

Bourdieu, Pierre. (2007b) El sentido práctico. Siglo XXI. Buenos Aires.

Calvo, B. 1989 Historia Popular de Villa María. Tomo II. Pág. 199. Córdoba

Gutiérrez, Alicia (2004) Las Prácticas Sociales. Una Introducción a Pierre Bourdieu. Ferreyra Editor, Córdoba

Lefebvre, Henri. (2013) La producción del espacio. Capitan Swing, Madrid.

Merklen, D. 2005. Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983 – 2003). Editorial Gorla. Buenos Aires.

Míguez, D. y Semán, P. 2006. Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente. Editorial Biblos – Sociedad. Buenos Aires.

Pavcovich, Paula (2010) El barrio. Lo social hecho espacio. Eduvim, Villa María - Córdoba.

Segura, Ramiro. (2011) La trama relacional de la periferia de la ciudad de la plata. La figuración “establecidos-outsiders” revisitada. Publicada - año ix nº x - junio de 2011 - issn 2250-7671.

Segura, Ramiro. (2015) Legitimación de desigualdades socio-espaciales en la Argentina pos-neoliberal. Límites y estigmas en la experiencia urbana de sectores populares de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Desigualdad. Tolerancia, legitimación y conflicto en sociedades latinoamericanas. Lugar: Santiago de Chile; p. 471 - 495.

Seman, P. 2006. Bajo Continuo. Exploraciones Descentradas sobre Cultura Popular y Masiva. Editorial Gorla, Buenos Aires.